

Alan Rodríguez

REFLEXIONES

Buenos Aires, 2023

Rodriguez Gamarra, Alan Jose

Reflexiones / Alan Jose Rodriguez Gamarra ; Prólogo de Maria Carla Picon Chaparro. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Alan Jose Rodriguez Gamarra, 2023.

187 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-88- 8906-1

1. Reflexiones. 2. Poesía. 3. Cartas. I. Picon Chaparro, Maria Carla, prolog. II. Título.
CDD V861

© 2023 *Reflexiones*, Alan Rodríguez

ISBN: 978-987-88-8906-1

Cuidado de edición

María Carla Picón

Corrección de estilo

María Carla Picón

Diseño y diagramación

Hermis Rodríguez Botier

Di=editores

PRÓLOGO

El oficio de escribir representa, esencialmente, el medio para colocar fuera lo que el ser humano lleva dentro, para represarse y replantear el mundo, para resignificar sus experiencias y las del entorno, es una manera de dejar impronta, alzar la voz y decir «estoy vivo» «he vencido la muerte».

El libro que tienen en sus manos es un recorrido por la mente y por los sentimientos de su autor, quien, desde sus *ReFlexiones*, decide apropiarse de su lenguaje y modo muy personal de expresarse y entender la vida para manifestar su percepción sobre acontecimientos, situaciones, sentimientos y experiencias cotidianas que vive u observa.

El lenguaje cercano y llano con el que ha escrito cada uno de sus textos, sin artificios, procura aproximar al lector hacia una complicidad; una suerte de lente de cámara que se encima en las tres partes que conforman el libro.

La primera sección, *Cartas*, presenta comunicaciones muy personales; Alan, de manera contundente y sucinta, escribe “a quien corresponda”, es decir, no hay necesariamente un destinatario específico, más bien privilegia la conexión, la empatía, la resonancia. Confía en que su texto hablará a alguien y tocará aquello que, “azarosamente”, salte en el lector.

Cada una de sus cartas se encabeza con un título que recoge, de algún modo, el propósito y la esencia de su voz, inicia con “¿Qué mano te mueve títere?”, quizá un guiño que advierte al lector sobre el tono o intención de sus epístolas. Entre confidencias, cuestionamientos, observaciones, vivencias, llamamientos, transita esta primera parte; una antesala al corazón de su propuesta.

La segunda sección, *Intimidades*, y más extensa del libro, recoge la voz poética que Alan construye, unas veces propia, otras, personificadas.

En cada poema se percibe la intensidad, la emoción, la imagen, todas atravesada por el pensamiento y el cuerpo. Va desde el amor pasional hasta el dolor de la separación. Escribe a todo aquello que toque su alma, y su ser se manifiesta a través de sus versos: “Se cae el cielo//Llueve despacio.//Se moja la tierra.//Y yo también.” Su objeto poético trasciende, entonces todo para él es un motivo.

Con un verso libre, y como es él, desde un lenguaje auténtico, desprovisto de pudor, expresa lo que considera esencial, con el vigor de quien no puede guardar silencio y se apega a lo que quiere decir. Así es Alan, determinado, como su voz, no importa si rima o no, tampoco si la estética es del canon, para él lo relevante es “LO QUE QUIERO DECIR”.

Finalmente, el libro cierra con la tercera parte, cuyo título, *Reflexiones*, anticipa el contenido que nos ofrece. En esta sección Alan abandona la epístola o el poema y deja fluir sus pensamientos, se presentan en voz alta, como hablando a todos y a nadie, una suerte de monólogo que nos conduce a su interioridad, a sus cuestionamientos, aprendizajes, deseos.

En su texto “Escribir” nos dice: “No todo lo que se escribe es porque pasa o está pasando; pueden fluir líneas desde la furia, desde el amor o desde la nada; se pueden recrear escenarios hipotéticos y circunstancias propias o ajenas.” Una confirmación inequívoca del lugar desde donde Alan escribe, va de lo real a lo ficcional, de lo verídico a lo supuesto, de lo particular a lo general y de lo personal a lo colectivo, o viceversa.

Esta sección, que le confiere el nombre al libro, es la que, en esencia, viene a poner de manifiesto ya no el Alan que desea decir, tampoco el que siente, más bien nos refleja el ser pensante, holístico, que, desde su trayectoria de vida, se permite ser humano: hombre, viajero, explorador, un ente social, corresponsable; esto es, para él no hay

límites en las posibilidades de crear, siempre con papel y lápiz, *real o metafórico*, está escribiendo, dejándonos saber su posición en y para el mundo.

Este libro viene a erigirse como un homenaje a sí mismo, a la franqueza, al hombre que es capaz de creer y crear en y sus sueños, que se permite vivir desde el desapego material, entendiendo que siempre puede volver a comenzar, y siempre puede volver[se] a [re]construir.

María Carla Picón

Lexicógrafa y Editora

IMPLICACIONES

Cartas

¿QUÉ MANO TE MUEVE? TÍTERE

No sé qué estás haciendo, no sé si lo haces por ti, no sé para qué lo haces. Actúas distinto a como hablas y a como dices pensar. Eres exactamente lo opuesto a lo que parece, y es bastante raro. No sé si por ti, o si te tensan hilos para moverte.

O ¿acaso alguna mano te mueve desde adentro? ¿Qué mano te mueve? Títere.

CONFIDENCIAS, COINCIDENCIAS

El tiempo surca caminos inéditos,
confidencias y coincidencias hoy nos juntan en el teclado.

Batallas perdidas de una guerra anunciada.

Ya he perdonado; seguir o abandonar la batalla son opciones que están dadas.

Como un destino maldito, dicho sea de paso, mi amigo, tu ex, intentó meterse en la historia, sin importar el gran valor de la amistad.

¿Qué pasará después de todo? No lo sé.

Te confieso, he llegado a pensar en la Justicia Divina. Me he hecho cualquier cantidad de preguntas: ¿por qué carajos le escribí? ¿Por qué carajos me contestó? ¿Por qué me gusta escribirle? ¿Por qué le he confesado todo y ella a mí? ¿Qué carajos nos pasa?

Aún más, no pienso hacer nada por cambiar las cosas.

Hoy robas minutos y horas de mi vida colándote entre diligencias, bancos, proveedores, préstamos y cheques. Y te digo algo: róbate todas las horas que quieras.

Me han herido profundamente, como a ti, y es un acto celestial sanarnos con palabras, en la distancia. Hasta que sanes de verdad, aquí estaré y puedo desaparecer solo con tu petición.

No pretendo invadir tus espacios. Solo quiero que estés bien, que sanes, que a punta de palabras y anécdotas olvides lo malo. Que sonrías y seas verdaderamente feliz.

Háblame abiertamente de todo lo que quieras, rompe las barreras mentales, elimina los filtros sociales y sé feliz hablando lo que quieras, como quieras, cuando quieras, siendo tú; la que muchos no conocen.

Deseo que cambies esa perspectiva, que nada será igual; aunque te diré: tienes razón. **TODO SERÁ MEJOR**

Un beso en la frente.